

TERCER DOMINGO DE QUARESMA.

SOBRE LA INCONSTANCIA EN LOS caminos de la salvacion.

Proposicion. La inconstancia en los caminos de la salvacion es entre todas las qualidades de una alma la que dexa en ella menos esperanza de salvacion, porque todos los remedios que son utiles para la conversion de otros pecadores, son inutiles para el alma inconstante y mudable, que tan presto se convierte á Dios, movida de sus miserias, como se olvida de Dios, dexandose arrastrar de ellas.

1. El primer remedio util para sacar á una alma de sus desordenes es el conocimiento de la verdad, pues el primer medio de que se vale la gracia, para la conversion de una alma mundana, es manifestarla el mundo, y la eternidad, como realmente son en sí, y como nunca los habia considerado: Entonces cae de repente el velo que tenia sobre los ojos: Se admira de haber ignorado tanto tiempo las unicas verdades que le importaba conocer; y añadiendo la novedad como una nueva fuerza á las impresiones que en ella hace la verdad, se alegra de haber por último abierto los ojos: Pero este remedio de salvacion, tan inefable para otros pecadores, tiene poca fuerza para el alma inconstante y variable: Las verdades de la fé ya no hacen impresion en ella; por-
que

que no son para ella luces nuevas; ha visto claramente, tanto la vanidad de las cosas humanas, como las grandes verdades de la eternidad: Estas verdades han perdido ya para ella la admiracion, y el atractivo de la novedad, que es tan feliz para otros pecadores. ¿Pues qué remedio podrá hallar esta alma en el conocimiento de la verdad? ¿Qué podrá saber de nuevo? ¿Que el mundo es un engaño? ¿Que es cosa terrible el sacrificar toda una eternidad á un instante de embriaguez y de deleyte? ¿Que es preciso darse prisa á vivir bien, porque la muerte es semejante á la vida? Esto ya se lo ha dicho mil veces á sí misma en los instantes que ha tenido de penitencia; los intervalos de arrepentimiento, de que ha estado llena su vida, todos han provenido de la impresion que en ella han hecho estas verdades. ¿Pues qué cosa nueva podrá enseñarla, ni aun el mismo Dios? Es verdad que el Señor aun puede iluminarla, pero esto solamente la servirá de nueva ocasion para resistir á la verdad, y no de nuevo atractivo para seguirla: Está ya familiarizada con la verdad y con sus pasiones: está acostumbrada á sufrir la vista de las santas máximas, y la de las injustas flaquezas. ¡Ah! Ojalá, como dice un Apostol, se mantuviera aun en las tinieblas de su primera ignorancia, y nunca hubiera conocido la verdad!

2. El segundo medio de salvacion, favorable para otros pecadores, es un nuevo gusto que acompaña siempre en los principios de la justificacion; una suavidad que se experimenta en tener el corazon libre de las pasiones y de los remordimientos: No hay cosa de mas consuelo que aquellos primeros momentos, en que habiendose roto nuestras cadenas, empezamos á respirar, y á gozar de una suave y santa libertad.

Pero vosotros, que tantas veces habeis experimentado la suavidad de estas divinas impresiones; vosotros que continuamente estais pasando del gusto de la virtud

al gusto del mundo y de los placeres, almas inconstantes y mudables, ¿qué dulzura ni qué consuelo os podrá ofrecer una nueva y santa vida, que no hayais experimentado ya muchas veces? Si tuvierais un corazón de piedra, como los pecadores insensibles, un golpe de la gracia podría herirle, romperle ó ablandarle; pero teneis un corazón facil de moverse, difícil de fijarse, vivo en un instante de gracia, y mas vivo en otro instante de deleyte; que tan presto le parece que solamente Dios es digno de ser amado, como que solo el mundo merece su amor. Pues os repito temblando, Católicos, que son muy raras las conversiones de las almas semejantes á las vuestras. En este punto es decisivo y terrible el decreto de Jesu-Christo; dice que una alma, como la vuestra, no es á proposito para el Reyno de los Cielos; esto es, que sus inclinaciones, su interior disposicion, el carácter propio de su espíritu, y de su corazón la hacen inhábil para la eterna salud: ¿De qué proviene esto? De que la piedad christiana supone un espíritu maduro, capaz de resolverse, que habiendo conocido una vez el camino derecho, entra en él sin apartarse facilmente: Supone una alma fuerte y prudente, que no se dexa gobernar de los sentidos, sino de las reglas de la fé y de la prudencia: Aun en el mismo mundo una alma mudable é inconstante no es capaz de nada, y basta el verla empezar qualquier negocio, para que se haga juicio de que no le ha de perfeccionar: La desigualdad, pues, de la conducta proviene en vosotros de una natural inconstancia, para la que la novedad tiene unos atractivos muy poderosos, y que se enfada muy presto de una misma cosa; proviene de una incertidumbre y de una inconstancia del corazón, que no puede fiarse de sí mismo para el instante siguiente; que en ninguna cosa consulta, ni sigue mas que á su gusto; y así no sois á proposito para el Reyno de los Cielos.

3. El tercer remedio, util para otros pecadores, es el de los Sacramentos; pero este remedio sirve de escollo para el alma inconstante y mudable. 1. Por el inutil uso que siempre hace de estos divinos remedios: En un pecador que ha envejecido en la culpa, y que por último viene á postrarse á los pies de un Sacerdote, la magestad del lugar, la santa severidad del Juez, la importancia del remedio, la vergüenza y confusion de sus delitos, todo esto hace en su corazón unas impresiones tan nuevas y profundas, que no es facil el borrarlas; pero el pecador de quien yo hablo, va al tribunal de la penitencia con una alma familiarizada con su confusion; vive en seguridad contra sí mismo, y no se avergüenza de lo que confiesa. 2. La sirve de escollo, por el fingimiento que es inseparable de las recaídas. 3. Por el inevitable sacrilegio que en ellas comete; pues estar continuamente arrepintiéndose y recayendo, es profanar las cosas santas, y burlarse de ellas. No quiero decir que la gracia de los Sacramentos ponga al hombre en un estado constante é invariable de justicia; pero en el que se levanta de los pies del Sacerdote verdaderamente justificado, no son tan frecuentes las recaídas: No se pasa en un instante del estado de justificacion al de la culpa, porque la conversion no es obra de un instante, sino una obra difícil; y no se pierde en un momento lo que se ha adquirido á costa de infinitas penas y trabajos; es una obra sólida, y lo que en un instante se arruina, no puede estar fundado sino sobre arena movediza: Es una obra seria, acerca de la qual se delibera mucho tiempo, y una empresa por mucho tiempo meditada, no se abandona casi en el mismo día que acaba de perfeccionarse: Por eso todos los Santos han mirado la penitencia de estas almas mudables é inconstantes, como públicas burlas de los Sacramentos, y como ultrages hechos á la santidad de nuestros mysterios, y así las separaban para siempre del

